

[Publicado previamente en *Festa d'Elig*, Elche, 1952, s/p Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].
© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

Últimos descubrimientos en La Alcudia

Alejandro Ramos Folqués

[→1]



La universalidad de *"La Dama"*, la popular escultura encontrada casualmente en la Alcudia el 4 de Agosto de 1897, ha contribuido a que el nombre de la ciudad de las palmas sea también divulgado en otro aspecto que el de la belleza de sus palmerales y la excelsitud de su «Misterio», figurando en primer término en el plano artístico e histórico. No se equivocó el apresurado adquirente de «La Dama» Mr. Paris cuando, para decidir el ánimo del Dr. Campello a vendérsela, le decía «que al estar el busto en el Louvre, el primer Museo del Mundo, se extendería el nombre de Elche más allá de las fronteras, haciendo que resplandezca en la capital de las artes, el genio de nuestros más lejanos antepasados».

Tampoco se equivocó el que fue Cronista de nuestra ciudad, nuestro querido D. Pedro Ibarra, al pronosticar que «su descubrimiento e imperfecta descripción merecerán indudablemente mejores plumas», pues inmediatamente comenzaron las publicaciones de todo género, arqueológico, histórico y literario, principalmente, sin que estuviese ausente el legislativo, en las que las más prestigiosas firmas se ocupaban, bajo múltiples aspectos de aquel busto de la «Reina Mora» como al principio se la llamó en Elche y que, a medida que pasa el tiempo, consolida su realeza en el reino de la escultura.

Han transcurrido cincuenta y cinco años desde que salió de nuevo a la luz este preciado busto. Los estudios sobre él arrecian, pero su enigma sigue subsistiendo. ¿Fue una diosa? ¿Acaso una sacerdotisa? ¿Simbolizaría una heroína? Muchas opiniones se han formulado, mas a

todas ellas les acompaña siempre la interrogante como expresión de la poca firmeza de las mismas. ¿Qué es lo representado por «La Dama»? ¿A qué pueblo pertenecía? ¿En qué época fue esculpida esta escultura?

«La Dama» fue encontrada en La Alcudia, entre las ruinas del pueblo que allí hubo hace muchos siglos y es de esperar que sea este solar histórico el que, mostrándonos los restos aún conservados del pueblo que labró esta figura, nos dé las respuestas a las preguntas antes formuladas y a muchas otras, verdaderas incógnitas del pasado planteadas por esta escultura.

Veamos, pues, los últimos hallazgos acaecidos en las excavaciones que allí practicamos, y que están en relación directa con «La Dama».

Varios son los descubrimientos de esculturas mutiladas correspondientes a la época ibérica que han surgido de las ruinas de La Alcudia en estos últimos años, de los cuales sólo vamos a referirnos a los más expresivos. [→2]

En primer término, y por su semejanza con «La Dama», mencionaremos un fragmento de una figura sedente que nos muestra un ropaje idéntico al de aquella, o sea túnica y manto, de la misma forma y con iguales pliegues; mayor es su semejanza en cuanto al collar que ostenta en su pecho, con medallones colgantes. La figura ahora encontrada lleva brazaletes en forma serpentiforme y además, en la mano que apoya sobre su rodilla derecha, tiene unos frutos, la adormidera, símbolo del sueño eterno. Nos hallamos, pues, en presencia de un fragmento de escultura de la misma clase de piedra, análogo vestido, tocada con ricas joyas, todo ello, como «La Dama», y además, con un atributo nuevo, la adormidera, indicador de haber formado parte de un monumento religioso-funerario. Dados estos paralelismos, ¿sería muy aventurado pensar que «La Dama» formaría parte de este mismo monumento u otro parecido?



Junto a este fragmento fue hallado el torso acéfalo de un guerrero, con túnica sujeta a la cintura por un ancho cinturón, con placas, y pectoral redondo en el que hay representada la cabeza de un león con la lengua fuera con gesto parecido al de las gorgonas, escultura de calidades como «La Dama» y tal vez procedente del mismo taller que aquella, sino del mismo escultor.

Entre los varios fragmentos de escultura animalista destaca una cabeza de grifo, a la que falta el pico, estando roto este fragmento por el cuello, en la parte que empiezan las escamas. Tiene la boca abierta en actitud agresiva y los ojos redondos. La forma en que están ejecutados los planos del cuello y la arista que en él se aprecia evidencian la maestría del escultor y recuerdan las esculturas talladas en madera.

Este fragmento, de aspecto arcaico, fue encontrado junto a los otros fragmentos precedentes y probablemente formaría parte, con los otros, de un prodigioso monumento.

Los fragmentos mencionados fueron todos ellos encontrados formando un enlosado en el piso de una calle y por consiguiente, utilizados para este fin después de haber sido destruido el monumento para el que fueron labradas las bellas esculturas cuyos restos ahora hemos encontrado.

Pero últimamente hemos descubierto otra figura, probablemente una leona, que aunque mutilada como las anteriores, hallábase allí colocada como lo evidencia la piedra que la entibaba en su parte posterior al objeto de conservar su posición horizontal. Otra particularidad de sumo interés es la de que la figura hallábase rodeada de un murete protector, al igual que se encontró «La Dama»; y otro detalle de excepcional valor es su situación, cuando el hallazgo, por estar en el nivel inmediato al suelo virgen, o sea, en el estrato más antiguo de «La Alcudia». Por lo tanto podemos lógicamente formular la deducción de que las esculturas ahora encontradas, como la propia «Dama», pertenecen al poblado más antiguo de los que existieron en «La Alcudia» y anterior a la dominación cartaginesa, cuyos vestigios surgen en el estado inmediato superior.